

MALDONADO, Ricardo y Juliana de la Mora. (2020) *Evidencialidad. Determinaciones léxicas y construccionales*. Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma de Querétaro, 2020 | 320 págs. ISBN UNAM: 978-607-30-3870-6. ISBN UAQ: 978-607-513-533-5

Yohana Beatriz Martínez

Universidad Autónoma de Querétaro - Instituto de Estudios Eclesiásticos Padre Félix Varela

yohanabeatrizmartinez@gmail.com

Las estrategias evidenciales permean nuestra habla cotidiana. Su extendido uso transgrede no solo las fronteras de lo coloquial sino también las de una lengua dada. Y es que la evidencialidad se caracteriza por ser universal tanto funcional como conceptualmente. No en balde cada vez son más los investigadores que se interesan por este tema que resulta cautivante en el ámbito de la comunicación humana y, por ende, de la persona.

Es el diálogo, pues, constituyente y constitutivo de la comunicación y de la persona misma, tanto en el sentido más metafórico como en el literal. Un diálogo, incluso el que sea catalogado como frívolo y trivial, supone la puesta en interacción del “yo” mediante diversas estrategias como pueden ser la evidencialidad y la miratividad.

Una mirada
para abatir al albatros.

Dos miradas
para detener el paisaje
al borde del río

VICENTE HUIDOBRO¹

Inspirados en las propuestas epistemológicas y aplicadas de los estudios sobre la evidencialidad en Lingüística y Pragmática, Ricardo Maldonado y Juliana de

¹ Vicente HUIDOBRO: *Ver y palpar* (1923-1932), Ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1941, p. 49. Los sucesivos fragmentos del poema corresponden a esta misma edición.

la Mora nos proponen un libro aglutinador, novedoso, actual y atractivo. Son diversas las líneas de investigación que se abren y se tejen entre los textos que se reúnen bajo el título *Evidencialidad. Determinaciones léxicas y construccionales*. Tal diversidad es un primer indicador de la vastedad de las aproximaciones teórico-prácticas y metodológicas que son enarboladas por cada uno de los autores convocados para reflexionar críticamente sobre el alcance y las limitaciones que implican los estudios de esta índole.

El volumen consta de una necesaria y fundamental introducción por parte de sus editores y de diez textos repartidos en tres partes generales: Evidenciales perceptuales, Evidenciales conceptuales, y Evidenciales y mirativos. Sus respectivas denominaciones organizan y vaticinan la polémica inherente, siendo la tensión entre evidencialidad y miratividad, una de las más recurrentes, debido a las zonas de traslapes epistémicos que se suceden entre ambas, y a las cuales los autores vuelven constantemente en ese afán por intentar desglosar, describir y ejemplificar las más variadas manifestaciones.

Tres miradas
para cambiar la niña
en volantín

Cuatro miradas
para sujetar el tren que
cae en abismo

Se ve que, visto que, está visto que, visto lo visto, por lo visto, al parecer, por ahí, en principio, de momento, tipo, obvio, obviamente, (yo) creo, soltar, saltar y mira son algunas de las expresiones en las que se profundiza en este libro, a partir de variadas aproximaciones. Unos textos toman como punto de origen para la argumentación el análisis de corpus; otros priorizan lo teórico-conceptual. Pero, todos coinciden en abordar la evidencialidad en una perspectiva abarcadora que se va convirtiendo a lo largo de las páginas del libro en un inventario necesario de formas, funciones y significaciones, que giran en torno a esta estrategia discursiva que desafía lo tradicionalmente concebido como gramatical.

En el análisis de la evidencialidad perceptual se suele confirmar la extrañeza de una sinonimia total. Así, verbos como *ver, mirar, percibir, apreciar* y hasta *admirar* adquieren las más variadas connotaciones en sus respectivos contextos; a la vez que se estudian ya no solo como partes de los niveles gramatical y sintáctico de la lengua, sino también como categorías cognitivas, semánticas y funcionales. Esto, desde luego, enriquece las investigaciones que suscita la evidencialidad y, tal

como lo demuestran algunas de las aportaciones del presente volumen, permite la relación consecuyente y coherente con otras categorías de análisis: la modalidad, la causalidad y, además, con la atenuación, la intensificación, etc., tan en boga en los últimos años desde las concepciones pragmalingüísticas.

Tres tipos de información se reflejan en la interacción comunicativa: referencial, interpersonal y cultural general. Esto tiene su correlato dentro de la Pragmalingüística a partir de la clasificación de contexto: social, situacional y lingüístico. Atender solo a uno de estos puede generar ocultamiento de datos; claro está, dependerá siempre de los objetivos de cada investigación en particular. Dicho factor contextual es fundamental para estudiar la evidencialidad, tanto desde el prisma de los modos más tradicionales como desde los nuevos enfoques orientados, por ejemplo, a los mirativos. En este sentido, hay que celebrar en el libro la coexistencia armónica entre las tendencias de los primeros ensayos sobre evidencialidad y los aportes más actuales. Vale destacar que una aproximación contemporánea a los evidenciales, orientada por la tradición, no significa necesariamente que sea un examen obsoleto.

Cinco miradas
para volver a encender las
estrellas
apagadas por el huracán

Seis miradas
para impedir el nacimiento
del niño acuático

El primer apartado que aúna estudios sobre la evidencialidad perceptual nos corrobora cómo, ciertamente, una investigación sobre este tema no puede dejar de aludir a su decodificación. Tal es la propuesta de “Caminos hacia la interpretación evidencial de *se ve que*”, de Marta Albelda, quien en un exhaustivo análisis sistematiza, entre otros aspectos, los rasgos propios de cada significado de *se ve que*, de acuerdo con el análisis del corpus en el que se centra; a la vez que argumenta las influencias de los valores perceptivos sobre los contenidos evidenciales. De esta forma, concluye con una muy interesante propuesta de dos caminos en la polisemia de *se ve que*. Por su parte, María Estellés y María Josep Cuenca en “Certezas evidentes: el caso de *visto que*, *está visto que* y *visto lo visto*”, también basándose en corpus y valores pragmáticos, realizan importantes contribuciones a la relación entre evidencialidad, causalidad y negación. A partir del participio *visto*, consiguen explicar sus procesos de fijación y de pragmaticalización en los contextos de los corpus que analizan. Resulta llamativa la peculiaridad que

aporta *visto lo visto* ya que tiene una actuación distinta a las otras dos unidades. Detectaron dos usos en la muestra examinada: el evidencial (equivalente a *por lo visto*), y el conclusivo (equivalente al conector *en conclusión*).

Y, si de conectores se trata, el ensayo de Bert Cornillie y Pedro Grass, desde una perspectiva interaccional que favorece el intercambio de información, se centra en los marcadores del discurso evidenciales *por lo visto* y *al parecer*, a partir del estatus socioepistémico de los hablantes y sus interlocutores. Lo que les permite afirmar, entre otras conclusiones a las que arribaron tras analizar en el corpus seleccionado casos de relación entre evidencialidad, atenuación e imagen positiva de los hablantes, que: “Los contextos de simetría epistémica, por su parte, están restringidos a ciertos géneros discursivos, como las tertulias y las conversaciones informales. En estos contextos, hemos observado que *por lo visto* y *al parecer* tienden a recibir una lectura disociativa y favorecen la alternancia de turnos” (p. 148).

Ahora bien, Ana María Marcovecchio nos expone un trabajo cualitativo en “Contenido evidencial convencionalizado en locuciones adverbiales: el caso de *por ahí*, *en principio* y *de momento*”. En este texto, analiza cuestiones como la gramaticalización, el señalamiento déictico espacial y tempoaspectual, la distancia cognitiva. Todo ello lo ilustra con ejemplos de evidencialidad citativa y de evidencialidad inferida (en la que interviene un proceso más completo, y complejo, de racionalización).

Cierra el apartado sobre evidencialidad perceptual el ensayo “*Tipo...* para que me entiendas. Sobre el valor citativo de *tipo*” de Patricia Palacios y Ricardo Maldonado, quienes llegan a sistematizar las funciones de *tipo* según cien ejemplos de una base de datos: 1) ilustración textual y visual, 2) cita simulada y 3) cita literal. Los autores asumieron el riesgo que conlleva este tipo de investigación y llegaron a conclusiones que abren numerosas líneas de investigación sobre la vaguedad semántica del término, su carácter ilustrativo y aproximativo, en los difusos límites entre lo real y lo imaginario.

Siete miradas
para prolongar la vida
de la novia

Ocho miradas
para cambiar el mar
en cielo

La segunda parte del libro, denominada Evidenciales conceptuales, consta de dos estudios: “Pérdida de evidencialidad en los usos de *obvio* y *obviamente*”, de

Jhonatan Bretón, y “(Yo) *creo* en el español de la Ciudad de México y de Galicia: diferencias de gramaticalización, de Victoria Vázquez Rozas y Araceli Enríquez Ovando. El primero versa sobre los procesos de desemantización (en consonancia con la atenuación), gramaticalización/pragmaticalización y los mecanismos de subjetivización que inicialmente parten de la percepción sensorial, hasta llegar a un nivel de mayor abstracción, dada por el conocimiento compartido. El autor aborda el proceso de (inter)subjetivización de *obvio* y *obviamente* teniendo en cuenta, además, las nociones de simulación, verdades perceptibles y sociales, verdades individuales, las relaciones interlocutivas, y las inferencias.

Entre dos ciudades se desarrolla el segundo estudio de esta parte del libro: Galicia y México. El análisis comparativo, cualitativo y cuantitativo, constituye la raíz metodológica del texto “(Yo) *creo* en el español de la Ciudad de México y de Galicia: diferencias de gramaticalización”, de Victoria Vázquez Rozas y Araceli Enríquez Ovando. Una de las conclusiones que las autoras proporcionan está vinculada al contraste en cuanto a los grados de gramaticalización. El análisis demuestra cómo existen diferencias en las propiedades de desemantización y decategorización, siendo el uso de *creo* más gramaticalizado en la variedad de Ciudad de México.

Nueve miradas
para hacer bailar los
árboles del bosque

Evidenciales y mirativos. Así fue nombrada muy intencionalmente por los editores la tercera y última parte del volumen, con el objetivo de presentar investigaciones que interpelan los lazos que pueden establecerse (o no) entre evidencialidad y miratividad. Un breve estado de la cuestión sobre estos temas aparece al inicio de “¡Al final tenías plata! Acerca de las causas mirativo-evidenciales de la enunciación”, de María Marta García Negróni y Manuel Libenson. Este texto se caracteriza por el examen (también contextual) de los evidenciales citativos, con un enfoque polifónico, argumentativo y dialógico. Es este el punto de partida para abarcar la representación argumentativa en relación con un decir previo. Los significados estrechamente ligados al concepto de miratividad son escudriñados, igualmente, por Gonzalo Jiménez Pascual en “Sobre el valor mirativo de soltar y saltar como introductores de cita”. El autor aprovecha el análisis del comportamiento de estos verbos para profundizar en los valores mirativos de sorpresa o contraexpectativa. Su estudio da un paso más y consigue justificar sus resultados desde la interpretación metafórica de ambos.

Cierra este apartado con la muy necesaria aportación de los propios editores del volumen. Juliana de la Mora y Ricardo Maldonado en “*Mira. Evidencialidad, miratividad y validación subjetiva*” parten del valor déictico de *mira* con el fin de sistematizar sus posibles funcionalidades en la interacción subjetiva emisor-receptor, en cuya base está la cuestión de la intersubjetividad. Resulta la deixis, por tanto, fundamental para determinar en contexto el carácter mirativo o evidencial de *mira*. La sinergia entre percepción, cognición y discurso que acompaña las páginas de este artículo pudiera entenderse como una síntesis de la motivación central del resto de los textos. Termina esta investigación con la siguiente frase que funciona a su vez como colofón de todo el libro: “Compartimos lo que tiene valor o lo que nos sorprende, pero no dejamos de compartir la mirada a través de la lengua” (p. 313).

Diez miradas
para ver la belleza que se presenta
entre un sueño y una catástrofe

Sea esta breve reseña una invitación a la lectura de *Evidencialidad. Determinaciones léxicas y constructivas*. Entre otras muchas ganancias que tiene este libro, además de las que ya se han mencionado, hay que subrayar la multiplicidad de enfoques teóricos que coexisten con una amplia ejemplificación proveniente de los datos de corpus escritos, orales, redes sociales, etc., así como las variadísimas fuentes bibliográficas que acompañan cada uno de los diez textos. Y, si como aseguraron la Dra. Susana Rodríguez y la Dra. Carolina Figueras en la presentación en línea² del volumen el pasado viernes 16 de abril de 2021, se trata de una obra polifónica; aspiramos a que sean igualmente polifónicas las sucesivas lecturas que se realicen de este valioso y coherente libro, para que marquen otras rutas críticas sobre la evidencialidad, la miratividad, la comunicación y la persona.

² Presentación disponible en <https://sites.google.com/view/evidencialidad> [19/07/2021]